

MESÍAS LEMA, Jose María (2019). *Educación artística sensible. Cartografía contemporánea para arteeducadores*. Barcelona: Editorial Graó, 221 pp. ISBN: 978-84-9980-984-7.

José María Mesías Lema es arteeducador, activista y defensor de los derechos humanos. Su doble faceta de docente y artista le ha llevado a desarrollar su línea de investigación y acción hacia una educación artística contemporánea, relacional, expandida, participativa y comunitaria.

Es un libro de proyectos reales, transformadores. Como si de un catálogo se tratara, puedes desplegar sus hojas y descubrir fotos, obras, mapas, reflexiones, testimonios e infinidad de acciones artísticas en diversos contextos educativos.

Los siete capítulos que mapean el recorrido de esta cartografía contemporánea se presentan con títulos tan sugerentes como: «El aula patas arriba. Los procesos de aprendizaje creativo como laboratorio experimental», «Cinco pieles. Las acciones micro-performativas para trabajar el cuerpo sensible y la performance a través del arte» o «Habitar lo común: cooperar, expandir y transformar la vida desde la sensibilidad artística». A cada uno de estos capítulos, le acompaña una documentación visual de gran calidad además de una fundamentación teórica y práctica basada en la evidencia que guía al lector durante todo el proceso creativo de cada proyecto presentado.

Mesías plantea el espacio del aula, en cualquiera de sus etapas, como un laboratorio experimental de procesos creativos. Un lugar de encuentro colectivo donde aprender a escuchar, pensar y relacionarnos. Más aún si nos referimos a las etapas de Infantil-Primaria, donde la educación artística tiene un papel protagonista en el desarrollo de la imaginación y la sensibilidad artística. Según menciona el propio autor, el escenario del aula se presenta como un ambiente de aprendizaje

sugere donde los niños se sienten libres de experimentar sobre texturas, luces, manchas, formas, volúmenes. Entender el aula como un lugar para la creación y la experimentación responde, por un lado, a una transformación física del espacio y, también, de sus metodologías, ya que invita a lo que él denomina una predisposición para que el ensayo-error y el fracaso sean habituales.

La mayoría de los proyectos educativos que se presentan en sus páginas son comisariales, colaborativos y expandidos para promover un pensamiento artístico y pedagógico. De esta manera se vinculan artistas con profesorado en activo y en formación, centros educativos e instituciones culturales como, por ejemplo, museos. Eso sí, todos estos agentes son acompañados por la figura del mediador o arteeducador que, en este caso, es el autor José María Mesías. Todo ello para crear proyectos artísticos y educativos de manera conjunta durante el tiempo que dure el proceso de creación y aprendizaje. La riqueza de este planteamiento reside en el encuentro que se produce entre la comunidad creada, las ideas y los procesos que se inician y que generan un cambio en el entorno. Mesías (2018) se refiere a que «las prácticas comisariales constituyen una nueva forma de institucionalidad dinámica, una relación basada en la intersección entre museos, escuelas y universidad, que legitiman una investigación artística en contextos pedagógicos diversos, no exclusivamente curriculares ni formales» (p. 24).

El autor se sirve de diferentes manifestaciones artísticas contemporáneas como la performance, la instalación, el collage o la fotografía-documental para desarrollar la idea creativa. Es decir, es el alumnado, a partir de una situación de contradicción, preocupación o una metáfora, el que inicia su propio recorrido y encuentra una manera de expresar la propuesta, conectada con su pensamiento y experiencia.

Dentro de la divergencia de proyectos, residen propuestas de educación para la transformación social que añaden valor a la experiencia educativa. Por ejemplo, el proyecto *Arquitectura de emergencia* parte de la pregunta ¿qué sucede cuando hay un éxodo masivo de personas producido por una catástrofe medioambiental, un conflicto bélico o desplazamientos masivos en busca de una vida mejor? Este se basó en la construcción e instalación de cúpulas geodésicas a partir de tubos de cartón a las que se añadían fotografías de niños que viven en campos de refugiados.

Un eje común que articula todas sus propuestas es el término que lleva por título este libro: *Educación Artística Sensible*. Concepto que alude a lo «artístico» desde una mirada afectiva, estética y

empática que recupera «lo humano». Mueve y conmueve, se expresa y piensa desde lo crítico. Para Lema, «el arte tiene esa capacidad de provocar y despertar del letargo a una sociedad individualista, con prisas, hiperconsumista e hipercompetitiva».

Cabe señalar, por último, el valor pedagógico que da al proceso creativo y a la elaboración de la obra. La idea tras la obra es más importante que la obra en sí.

Un libro que enciende la bombilla. Que invita a leer(se) con una libreta cerca en la que poder tomar notas de ideas que se despiertan durante su lectura-visualización (por el gran aporte documental fotográfico de sus páginas). Despierta, inspira, te mueve a la acción.

ANA HERNÁNDEZ GÁNDARA